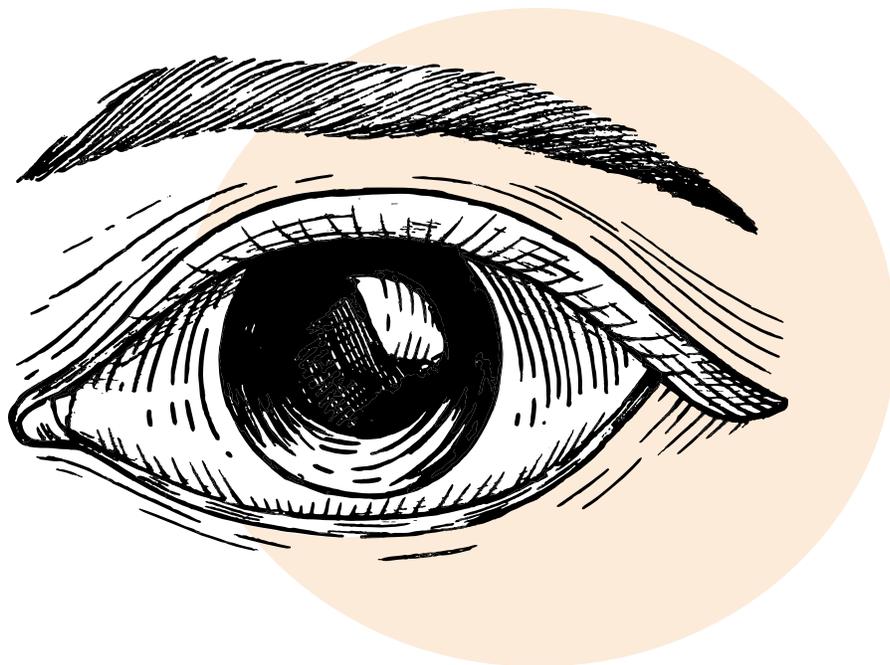


Por Luis Alejandro Campos*

“ESTABA OBSERVANDO TODO SIN EL MENOR INTERÉS...”



E

sta fue la frase que se propuso como inicio a lo que fuera posible, porque cuando activamos la imaginación cualquier cosa puede darse en el mar de las palabras, cuando la playa es solo una frase, una oración, una exclamación o una sola palabra. Y así fue como se dio inicio a uno de los ejercicios más interesantes del Taller de Escritura de la Escuela de verano del año 2021 en la Universidad Santo Tomás, un taller creado para docentes y administrativos en la época de las vacaciones escolares y que nos dejó una montaña de textos hechos por los participantes quienes, muy juiciosos y aplicados, cumplieron con sus tareas y ejercicios con un alto nivel de compromiso.

* Narrador oral, actor, escritor y docente con casi 30 años de experiencia. Egresado de la Universidad Javeriana, con estudios de maestría en Gestión Cultural de la Universidad Abierta de Cataluña. Director de teatro universitario con más de diez obras escritas y puestas en escena. Ganador de la Beca Bogotá de Cuento, con una novela y varios cuentos publicados. Actualmente, es docente de teatro, narración oral y escritura creativa de la Universidad Santo Tomás.

Debo confesar que para mí cada taller que inicio es un descubrimiento, por más de que yo mismo lo haya construido, planeado y soñado; cada nuevo ciclo es un camino de aprendizajes y descubrimientos maravillosos. La vida, la de los otros, la imaginada o la real, se va destejiendo y enredando en el universo maravilloso de la palabra escrita que, como casa que se construye, va develando historias, cuentos, crónicas, que muchas veces no sabíamos que estaban dentro, pero en las que una palabra o un conjunto de palabras actúan como llave que abre la puerta de la imaginación y la memoria.

Este ejercicio en especial tuvo un grado mayor de dificultad: el reto de lograr que el lector jamás descubriese al personaje. ¿Quién estaba observando todo sin el menor interés? ¿Una mujer, un hombre, un animal, una deidad, yo? ¿Quién soy yo? Y por lo mismo tuvo una carga especial de magia y misterio que le hizo destacarse de los demás ejercicios y generar un interés especial en los talleristas; un texto sin género fue una motivación especial y los participantes aceptaron gustosos el reto.

Como anécdota personal, debo reconocer que este grupo y ese año, en plena pandemia, fueron especialmente participativos y exigentes, cosa que me alegró muchísimo; pero me alegra aún más saber que algunos todavía siguen en el taller, pero de forma menos fugaz que aquel julio del 2021.

Quedaron muchos ejercicios en las carpetas de trabajo, pero escogimos este especialmente por el trabajo que nos costó y por el interés que nos generó¹. Esperamos que los lectores los disfruten. ■

¿Quién estaba observando todo sin

el menor interés? ¿Una mujer, un

hombre, un animal, una deidad, yo?

¿Quién soy yo?



¹ Las historias de "Estaba observando todo sin el menor interés" se pueden ver y oír en el canal de YouTube de la Revista Sol de Aquino: <https://www.youtube.com/channel/UCFZMwUoVhXnWuApWY6qIqBA>